



## Rondas por la Sonrisa de un Niño

Como todos los años llegadas las vacaciones de julio los jóvenes Kolping preparan sus mochilas y sus corazones para participar en las Rondas por las Sonrisa de un Niño. Este año sin duda que era especial ya que los jóvenes de Durazno desde el año pasado soñaban con este momento de poder tener nuevamente las Rondas en su zona. En la primera reunión del Equipo Nacional de Jóvenes, los duraznenses presentaron la propuesta y fue aceptada por el resto de sus compañeros.

Este año la actividad estuvo enmarcada en el Proyecto apoyado por el Ministerio de Cooperación y Desarrollo del Gobierno Alemán en la formación de los jóvenes como líderes emprendedores tanto en la capacitación en la actitud emprendedora como en la práctica social de servicio social y comunitario. Con la formación de los jóvenes en el Equipo Nacional y la formación en las

Rondas y su práctica social queremos formar a los jóvenes no solo para que puedan tener experiencias puntuales de voluntariado sino que poco a poco podamos dar un paso hacia la formulación de proyectos sociales llevados adelante por los grupos y Familias Kolping. Donde nuestras comunidades sean un ámbito de contención y acompañamiento pero a su vez de ejecución de proyectos de servicio sostenidos en el tiempo en las distintas localidades donde hoy la propuesta de la Obra Kolping está presente.

La actividad se desarrolló del 1 al 5 de julio en cinco barrios de la ciudad; Las Higueras, Varona, Hospital, La Amarilla y Barrio Tadei.

Participaron unos 118 jóvenes de todas las zonas donde Kolping está presente y unos 15 miembros adultos de las Familias Kolping.

Se realizaron tres talleres, con cada uno de los grupos, referidos a la actitud emprendedora con el

trabajo de tres habilidades para emprender: la comunicación, las relaciones interpersonales y la toma de decisiones. Luego la práctica de las habilidades la realizaron en la preparación, ejecución y evaluación de las actividades realizadas con los niños.

Las actividades se realizaron los dos primeros días en el barrio, los dos días siguientes en las escuelas públicas de la zona.

Compartimos con ustedes testimonios de los jóvenes que participaron.

■ **Soy Ramiro** del grupo Kolping de Carlos Reyles y para mí fueron mis primeras Rondas; me encantó todo, me gustaría que en otros años se siguiera haciendo igual este tipo de actividades. En cuestión, me entusiasma mucho para mi grupo de base de Kolping, ya que gracias

a esto nos propusimos en el grupo hacer distintas actividades como un día primaveral del niño en setiembre, y hacer varios trabajos sociales en el pueblo; además, gracias a los trabajos formativos realizados en esta actividad he cambiado en varios aspectos de mi vida cotidiana; por ejemplo, mi actuar como persona, la comunicación con otras personas, de socializar de distintas maneras, ver al prójimo no solo como un amigo más, sino como a mí mismo, poder comprenderlo y ayudarlo. Solo queda decir gracias a todo Kolping.

*Ramiro Méndez  
Carlos Reyles - Durazno*

■ **Es increíble** cómo las sonrisas de un niño pueden ser provocadas por un globo o un abrazo. Es la edad en la que no te preocupas por nada y lo peor que te puede pasar son raspones en las rodillas...

Pero más increíble es ver este grupo, ver a cada uno de ellos y verme a mí generando el cambio, creando la sonrisa. Si bien esto es para formar

nuevos jóvenes Kolping, también son las "Rondas por la Sonrisa de un Niño". No me creía capaz de poder animar a un grupo de niños hasta que los conocí a ellos, mi propio grupo. ¿Con ideologías diferentes? Sí. ¿Vidas distintas? Sí. Pero lo más importante es el fin por el cual hacemos esto, y que sea el mismo es lo que hace que pueda dar un grupo. Que costó integrarse, verdad, pero que luego de tantas emociones prometió no separarse, y como cantamos: "Nos vamos a juntaaar, nos vamos a juntaaaaaar".

Cinco días de Rondas, que influyeron cansancio, dedicación, tiempo, voluntad... Cuatro tardes de recreación que constaron de previa planificación, preparación, ensayo... Si nos preguntan si logramos el objetivo, totalmente voy a decir que sí. Superé todas mis expectativas y creo que mi ahora nueva familia también, y eso es lo que importa, nada más. Las sonrisas están, y provocan otras más de padres y otros familiares... Pero sobre todo despierta esas mismas sonrisas en nosotros. Nunca me iba a creer

capaz de salir a comprar con la cara pintada de gato, o que niños te dieran abrazos y besos el rato que les diste, que de alguna forma te quieran.

Pero esto nunca se sabe. A mí también me la contaron y no tuvo nada que ver con lo que viví, porque cada uno tiene sus metas, ideologías y puntos de vista, por lo cual para saber lo que son las verdaderas "Rondas por la Sonrisa de un Niño", hay que vivirlas.

Agradecer a cada uno de los nenes y de los papás que se acercaron a jugar con nosotros con la mejor onda. Pero más que nada agradecer. El grupo y la vida en convivencia son las cosas que más marcan. Yo siempre los voy a llevar a todos en el corazón. Porque como joven, mis primeras Rondas me cambiaron la vida. Gracias al equipo de animación, que fueron los que nos guiaron a sentir todo esto, y a todo el grupo en sí por ser las personas que son y hacerme llorar en una despedida. Y no me da vergüenza decir que lloré frente a gente que conocí hace cuatro días, ya que somos una familia, familia Kolping.







Felicitaciones miles a los chiquilines de los demás grupos que dejaron todo al igual que el resto, y a los que se recibieron de miembros Kolping en la misa de hoy.

Me encariñé más con unos que con otros, pero todos tienen ese espacio ya que todos somos la ¡MANSIÓN GITANA!

Volveremos a vernos, todos... Gracias por hacer posible la mejor experiencia de mi vida.

¡KOLPING FIEL, FIEL KOLPING!

*Florencia Silva  
San Antonio*

### ■ Barrio Varona

Mi nombre es María Fernanda, vengo de Venezuela y estas fueron mis primeras Rondas. Al principio tenía un poco de vergüenza, pero los chicos de mi grupo me hicieron sentir muy cómoda y sobre todo querida. El tercer día yo me tendría que haber vuelto pero después de la primera tarde de juegos, la pasé tan bien que me fui y volví el mismo día. Jamás pensé que me iba a encariñar tan rápido con gente y niños que jamás había visto en mi vida, la verdad

la he pasado espectacular, fue una de las mejores experiencias de mi vida, desde la bienvenida, las duchas, las noches de risas compartidas contando anécdotas de lo que nos había pasado en el día con el Carozo Vip hasta la despedida. Estoy fascinada con la obra y con la gente en ella. KOLPING FIEL.

*María Fernanda Chavez  
Rondas en Las Higueras.*

■ **Este sueño** de las Rondas por la Sonrisa de un Niño en la ciudad de Durazno, hace unos años que venía sonando en los grupos de la ciudad, y que, en la primera reunión del Equipo se pudo comenzar a dar forma a este sueño con la confirmación de que teníamos Rondas en Durazno. De ahí en más, muchas ideas surgieron, MUCHAS, algunas un tanto descabelladas y otras no tanto, algunas que quedaron en el tintero, y otras que quedaron en los corazones de quienes vivimos esos cinco días en Durazno. Mucha ayuda fue la que recibimos, de gente de la obra y gente que está un poco alejada, pero que mantiene ese espíritu cristiano y esa forma de vivir bajo los pilares de la Obra Kolping que duran para toda la vida.

Tuvimos Rondas en cinco barrios de la ciudad: Las Higueras, Varona, La Amarilla, Hospital y Taddei; con la participación de más de ciento diez jóvenes en los barrios y de muchos adultos con un trabajo muy valioso en la cocina.

Mi semana fue en el barrio Las Higueras, un barrio con mucho crecimiento en estos últimos años, con muchas carencias y mucho trabajo por hacer. El grupo fue nombrado como "El PROPIO PARKÉ", debido a que pudimos tomar unas maderas que teníamos en nuestro lugar de alojamiento, e improvisar un piso de parquet para que no nos pegue tanto el frío del piso de pórtland. De verdad fue un grupo divino, muy heterogéneo, con edades de entre 13 a 26 años, pero que no se notó esa diferencia a la hora del trabajo y de la convivencia, sino que sirvió para aprender de ello para crecer.

Las tardes de juego fueron divinas, con muchos niños (más de ciento cincuenta) que pudieron compartir con nosotros dos tardes diferentes, con juegos de todo tipo, en los que



podimos divertirlos y divertirnos, que no es menos importante, porque cuando uno disfruta lo que hace, lo hace con muchas más ganas. Este año, también tuvimos la particularidad de vivir una modalidad de Rondas un poco nueva, ya que los niños tuvieron una semana menos de vacaciones y nos tuvimos que adaptar a eso. Como consecuencia de esto tuvimos una tarde de juegos, en la que nos dividimos para trabajar en dos escuelas, la escuela 96 y la escuela 75. Una experiencia muy linda y enriquecedora.

Compartimos además muchos momentos de reflexión, oración, de pedirle y agradecerle a Dios todos los momentos que compartíamos y por aquellos que quedan por vivir y compartir. Esos momentos que te llenan el alma y que quedan guardados para siempre.

Me quedan dos momentos grabados a flor de piel, el primero es la alegría inmensa de todos los adultos y jóvenes riendo y celebrando por la semana de Rondas que vivieron en la misa final en la Parroquia San Pedro.

El otro momento es el del abrazo de hermanos que tuvimos en la Parroquia, también en el cierre, los que fuimos parte de la delegación que fue a Alemania el año pasado, en el que estuvimos los que estábamos ahí, y los que no, que se hicieron presentes en el sentimiento. ¡Qué regalitos me dio el de arriba!

Julio nos deja otras Rondas, y esto es algo hermoso que nos regala Jesús, tener la oportunidad de compartir con niños, jóvenes y adultos, la alegría de vivir bajo los pilares de la Obra de Adolfo Kolping, poder llenarnos así de fe y la alegría de transitar por este camino.

*Felipe Nossar  
Durazno*

Nunca había ido a las Rondas y no sabía de qué se trataba, pero al ir y conocer un poco me gustó y mucho. Conocí a grandes personas, encantadoras, y me encariñé mucho con ellas y los niños son muy adorables y tiernos. Nunca había hecho algo como esto y me fascinó. Si me preguntan si el año que viene volveré, pues obvio; nunca me perdería esta experiencia.

*Agustina Albornoz  
Villa del Carmen - Durazno.*







## Impresiones de los jóvenes argentinos

La experiencia de las Rondas para los jóvenes Jonathan Viera y Nicolás Zamorano de Buenos Aires, Argentina, manifestaron varios testimonios de los momentos más importantes que les dejaron huellas.

### Organización y recibimiento

"La bienvenida y el recibimiento de Alexander fue muy cálido, el habernos ido a esperar a las 3 de la mañana a Tres Cruces, todo un logro; y la llegada al Hotel Kolping en el que dormimos unas horas, muy buena organización. Conocimos a David Diharce, muy buena onda; luego el viaje de dos horas y media desde Montevideo a Durazno..." (Yonathan Viera).

### Nuestros temores y la integración

"Mi impresión al llegar a la capilla fue la siguiente. Pensé dentro de mí: "hay muchos jóvenes que no conozco, está solo el compañero de Buenos Aires a mi lado y son tantos jóvenes". También me asaltaron pensamientos de que somos

de otro país y que nos iban hacer un poco de lado" (Yonathan Viera).

"...Luego nos pusimos a jugar con los chicos de ahí del barrio de la capilla donde estábamos y empezamos a dialogar más con el resto, jugamos entre todos. Luego vino la ronda de presentación, y me pareció muy organizado, la ayuda que tenían los jóvenes de las personas adultas de Durazno. No pensé que me iba a llevar tan bien con todos. Agradezco a Noelia, la coordinadora. Los trabajos formativos me parecieron muy buenos, iban orientados a la comunicación y saqué muchas cosas para mí" (Yonathan Viera).

### Sentimientos y servicio

En cuanto al servicio y la actividad con los niños, fueron muchas las sensaciones percibidas por los jóvenes de Argentina, lo que los llevó a pensar en su niñez y en el servicio que ellos pueden dar.

"...En principio se notaba que eran chicos que les faltaba cariño, y estaban esperando alguna jornada recreativa, por el tema que no tenían actividades y a mí me tocó en el barrio de la Higuera en el que se notaba que no tenían muchas cosas y justo ahí estuvimos en un gimnasio que lo pudimos aprovechar bien por el tema que era un espacio muy amplio y que había muchos de los chicos que tenían experiencias. Y otros que eran nuevos. En el grupo que me tocó a mí, que eran de 3 a 6 años, habían muchos chicos para los que eran las primeras Rondas. Dentro de todo lo supimos llevar bien, y a los otros grupos se les notaba que les iba bien lo que lo mismo que a los chicos, tanto en los barrios como en los colegios." (Nicolás Zamorano).

"Eran chicos de familias con pocos recursos económicos por lo que se vio en los grupos, estas Rondas son un aporte de los jóvenes con entrega de amor hacia los niños..." (Yonathan Viera).

"...Al ser solamente dos días que fuimos a trabajar al barrio, en parte se notaba que a los chicos no les llegaba tanto afecto de sus entornos y en el colegio. Nosotros no terminábamos de hacer las actividades y ya nos preguntaban si íbamos a ir al otro día, la semana que viene y si seguirían todos los meses y había muchos padres que nos felicitaban porque les había gustado. Pedían que en lo posible se siga haciendo en otras ciudades o pueblos necesitados" (Nicolás Zamorano).

"...Estuve en el barrio Las Higueras" (Nicolás), "y yo en la capilla donde hicimos el puerta a puerta, se llama Amarilla. Y el barrio donde fuimos a jugar con los chicos en la plaza se llama El Chorizo..." "...En el puerta a puerta íbamos por las calles cantando e invitando, pasando por las casas de las personas para llevarlos a jugar esas 5 horitas..." (Yonathan).

"...La idea del puerta a puerta, consistía en seleccionar las manzanas entre los grupos, y avisar a las familias sobre la jornada recreativa con los chicos en un punto de encuentro. La idea era hacer barullo para que la gente salga afuera para ver qué está pasando. Los chicos nos veían a nosotros pintados y los invitábamos, algunos padres nos decían "llévalos" y los llevábamos hasta el gimnasio y luego de la jornada los llevábamos de regreso a sus casas" (Nicolás).

Los sentimientos afloran, y lo experiencial contribuye a extender puentes entre lo vivido personalmente en la niñez y lo percibido de una experiencia puntual.

"...Yo me vi reflejado con un grupito de chicos que me hizo recordar a mi infancia con mis amigos de Misiones y me hizo pensar y recordar y extrañar un poco de eso, ver que están todos juntos y que en ese momento nosotros estábamos en la calle, y no teníamos quien nos vaya animar y hacer esto de las Rondas por la Sonrisa de un Niño, quien nos saque una sonrisa, quien se ponga a jugar con nosotros, fue algo que me pego muy adentro..." (Yonathan).

"... Las Rondas te dan ganas de volver a la infancia y en parte es la idea, si se hace una jornada recreativa, hacerse niño y salir del papel de adulto para ponerte a jugar, porque si seguís con el rol de adulto frente a un niño, no sos nunca un chico y el chico no lo disfruta. Hay que volverse niños y sentir como niños para poder transmitir..." (Nicolás).

### **Qué nos dejó esta experiencia**

"...Más que nada vinimos recargados de pilas con ganas de trabajar, porque vemos que acá en Quilmes hay varias cosas buenas que se hacen pero faltan hacer otras y no sabíamos a dónde apuntar, en cambio fuimos a las Rondas y nos hizo un clic enorme. Volvimos a Buenos Aires con ganas de hacer muchas cosas y empezar a formar un grupo y no hacer tanto trabajo social para sociedades de fomento. Porque, por más que hagamos cosas de buen corazón o buena fe para ellos, es muy probable que no lo devuelvan. Pero, sin embargo, si hacemos actividades recreativas para chicos, ellos van a estar bien y después se podrán integrar al grupo de Kolping..." (Nicolás).

"...El tema es poder implementar las Rondas en Argentina, en el interior, en Misiones, Corrientes o el Chaco. Donde hayan familias Kolping y jóvenes preparados que realmente acompañen. Y estamos con ganas de volver en el verano al campamento de Uruguay, al que nos invitaron" (Yonathan).

"...Creo que pudimos vivenciar los valores aprendidos en Kolping desde que estamos en el 2010 en Buenos Aires. Lo que sí, los valores los trajimos reelaborados, trabajados y reforzados, como el amor y la solidaridad" (Nicolás).

"Las Rondas sirvieron para reforzar nuestros valores, y si hubo algún valor que no teníamos bien inculcados, como la solidaridad, lo vivenciamos..." (Yonathan).

A la hora de hacer el balance de la actividad tenemos el deber de agradecer a todas las personas que colaboraron para que esto fuera posible, los adultos de las familias Kolping que colaboraron, tanto de Durazno como del resto del país, por su esfuerzo y dedicación, a los sacerdotes y parroquias que nos abrieron sus puertas, al Intendente de Durazno por su presencia y colaboración para la actividad, a Virginia por su trabajo para que esto fuera posible, a los coordinadores y facilitadores por su dedicación y a los jóvenes Kolping por seguir el camino de Adolfo Kolping en la entrega desinteresada de servicio y solidaridad.